

I Congreso Nacional sobre Enseñanza de la Psicología

David Saldaña Sage
Universidad de Sevilla

Organizado por la Facultad de Psicología de la Universitat de València, y con la colaboración de la Conferencia de Decanos de las Facultades de Psicología, el Colegio Oficial de Psicólogos y la Federación Española de Asociaciones de Psicología, tuvo lugar los pasados 24 a 27 de febrero el primer congreso nacional dedicado expresamente a la temática de la formación psicológica. Tras la consolidación de la mayor parte de las Facultades de Psicología españolas y habiendo alcanzado ya nuestra profesión una amplia difusión y presencia en la sociedad, se hacía necesario un foro específico de discusión del que carecía el campo de la docencia de la Psicología.

Prueba del interés del encuentro fue el grado de viveza y participación en las discusiones que tuvieron lugar en las diferentes sesiones. Cabe destacar la riqueza de las distintas Mesas Redondas, que centradas en las *Prácticas y Laboratorios, el Futuro de la Titulación, las Nuevas Tecnologías, el Practicum y la Formación de Posgrado*, recogieron prácticamente todas las cuestiones que actualmente preocupan a la comunidad de docentes en Psicología. Los debates referidos a asuntos de fondo hicieron su aparición, como era de esperar, a la hora de analizar el futuro de la titulación. La discusión que se avecina en relación con unos posibles estudios de segundo ciclo de *Recursos Humanos* sin duda guarda relación con dicha cuestión. Sin embargo, los retos no proceden sólo de fuera de la comunidad psicológica. Cuando en algunas Facultades las primeras promociones de psicólogos formados con los nuevos planes aún no han salido a la calle, se puso de manifiesto la necesidad de abrir una reflexión sobre el modo en que nuestros *curricula* articulan la existencia de un título único con la diversidad profesional existente. Desde algunas posiciones se defendía una respuesta basada en el mantenimiento de una formación inicial amplia, tanto en el primero como en el segundo ciclo universitario, dejando la posible especialización para el nivel de posgrado, mientras que otros abogaban por iniciar ésta ya en el segundo ciclo, quizá a través de itinerarios académicos más definidos que los actuales. La existencia de un doble tercer ciclo universitario, con la estructura dual de *Masters* y programas de Doctorado, viene a complicar algo más el debate. Si este tramo ha de jugar algún papel relevante en la preparación de profesionales e investigadores, se señalaba, es necesario su revisión en profundidad.

Las mesas redondas sobre *Prácticas y Laboratorios, Practicum y Nuevas Tecnologías* abordaron cuestiones quizá menos trascendentales, pero igualmente interesantes. La primera puso de relieve la enorme diversidad existente entre los medios materiales de unas y otras Facultades: las mejor dotadas con dispositivos avanzados y espacios amplios, las menos favorecidas con pequeños laboratorios de investigación que abren sus puertas, a falta de otra cosa, al acceso temporal de los estudiantes. Se mencionó, pero quedó en realidad para futuros debates, el papel y los objetivos concretos que la inclusión de estas prácticas han de tener en la formación de los psicólogos. Algo parecido sucedió en la mesa sobre el *Practicum*, que puso de relieve una cierta diversidad en el enfoque adoptado por las distintas universidades, aunque quizá menos acentuada que en las prácticas de asignaturas. La incorporación de esta materia troncal altamente profesionalizadora fue reconocida por todos como un gran avance en la formación de los psicólogos. Por otro lado, las reflexiones sobre el sentido y utilización de las herramientas educativas centraron las aportaciones de los ponentes de la mesa de *Nuevas Tecnologías*, en la que se pudieron escuchar y observar ejemplos concretos del empleo del ordenador e Internet en campos tan diversos como la Psicopatología o la Metodología.

Las conferencias, por su parte, sirvieron para enmarcar todas estas temáticas mediante el análisis de los retos y principales necesidades de la enseñanza de la Psicología en España. Tanto la ponencia inaugural, a cargo del Rector de Barcelona Dr. Antonio Caparrós, como la presentada por el Dr. Amalio Blanco, Presidente de la Conferencia de Decanos, apuntaron en esta dirección. El Rector de la Universidad Miguel Hernández, de Elche, Dr. Jesús Rodríguez Marín, completó sus reflexiones en una conferencia sobre las demandas formativas de otros titulados no psicólogos y el modo de responder a ellas.

Las comunicaciones libres versaron sobre asuntos tan variados como las estrategias docentes, la presentación de experiencias didácticas en teoría y en prácticas, las características del alumnado y el profesorado de Psicología y la formación de los estudiantes no psicólogos. El número total de comunicaciones orales presentado fue de 45, correspondiendo la mayor presencia a las relacionadas con asignaturas de las áreas de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos (10), Psicología Evolutiva y de la Educación (9), y Psicología Social y de las Organizaciones (7). El tercio restante de las aportaciones analizaron cuestiones genéricas no vinculables a ningún campo específico, como el perfil de los estudiantes o su actuación ante la optatividad.

En conjunto, el congreso puso de manifiesto que la Psicología se encuentra en un buen momento. Así lo atestigua la presencia de dos rectores psicólogos o el nombramiento, el día de la inauguración, de un nuevo doctor *honoris causa* en nuestro campo, el Dr. Heliodoro Carpintero. Pero también nos hizo ver que los retos a los que se enfrenta en el siglo entrante, en cuanto a su enseñanza se refiere, siguen siendo importantes. Por ello se puede afirmar que la repetición de sucesivas ediciones del congreso, bien para seguir profundizando en estos temas o bien para abordar otros como la evaluación de la calidad en nuestras facultades, la innovación didáctica o la enseñanza de la Psicología en niveles no universitarios, será con toda seguridad bien acogida.